Núm. 8,589. Viérnes 22 de marzo de 1872. Año vigésimooctavo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	En la Admon.	Por comisionado.
En Madrid, un mes.....	12 rs.	12 rs.
En provincias, tres meses..	54	60
— seis meses..	104	120
— un año.....	200	240
En el estranjero, tres meses.	60	70
En Ultramar.....	80	90

Todos los pedidos vendrán acompañados de su importe, sirviéndose al efecto de letras, libranzas del Giro del Tesoro, ó sellos del franqueo, pero certificando las cartas en este último caso, á fin de evitar estravíos.

LA ESPERANZA.

PERIÓDICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas de este periódico, calle del Pez, núm. 6.

En las provincias, dirigiéndose en carta al Administrador del periódico, ó por medio de los comisionados del mismo, cuya lista se publica el último dia de cada mes.

En Santiago de Cuba, D. Juan Perez Dubrull.

Manila, D. Francisco de Marcaida.

Valparaiso, D. Nicasio Ezquerra.

Paris, en la *Librería Española* de Mad. C. Denné Schmitz, rue Favart, núm. 2.

JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

Candidaturas carlistas aprobadas por la Junta central para diputados á Córtes.

ALAVA.

Amurrio.—D. Rodrigo Ignacio de Varona.
Vitoria.—D. Ramon Ortiz de Zárate.

AVILA.

Arévalo.—D. Francisco Pindado.
Avila.—Señor marqués de Sofraga.

BARCELONA.

Berga.—D. Luis María Llauder.
Igualada.—D. Ramon Nocedal.
Vich.—D. Ramon Vinader.
Villafranca.—D. Rafael Llanza.

BÚRGOS.

Bribiesca.—D. Eugenio Albarellos.
Castrogeriz.—D. Santiago de Liniers.
Villadiego.—D. Vicente de la Hoz y de Liniers.
Villarcayo.—D. Manuel Gonzalez Peña.

CÁCERES.

Coria.—D. Nicolás Pasalodos.

CASTELLON.

Albocacer.—D. Manuel Tamayo y Baus.
Morella.—D. José Royo Salvador.

CIUDAD-REAL.

Almagro.—D. Juan de Dios Polo.
Ciudad-Real.—D. Ramon de Boada.

CUENCA.

Cuenca.—D. Manuel García Rodrigo.

GERONA.

Gerona.—D. Emilio Sicars.
Olot.—D. Domingo de Miguel y Bassols.
Torroella.—D. Juan Vidal de Llobatera.
Vilademuls.—D. Luis de Trelles.

LEON.

La Vecilla.—D. Mariano Solís Liébana.

NAVARRA.

Aoiz.—D. Luis Echeverría.
Baztan.—D. Eusebio Múzquiz.
Estella.—D. Cándido Nocedal.
Olza.—D. Cruz Ochoa.
Pamplona.—D. Césareo Sanz y Lopez.
Tafalla.—D. Demetrio Iribas.
Tudela.—D. Mauricio Bobadilla.

SALAMANCA.

Ledesma.—Señor conde de Villalobos.
Segueros. — D. Juan Antonio Sanchez del Campo.

TOLEDO.

Toledo.—D. Manuel Marin del Campo.
Torrijos.—D. Tomás Velez Hierro.

VALLADOLID.

La Nava.—D. Cándido María Pimentel.
Peñafiel.—D. Eusebio Fernandez de Velasco.

VIZCAYA.

Bilbao.—D. Alejo Novia de Salcedo.
Durango.—D. José Luis Antuñano.
Guernica.—D. Antonio Juan de Vildósola.
Valmaseda.—D. Lorenzo Arrieta Mascarua.

ZARAGOZA.

Belchite.—Señor marqués de Benamejís.
Daroca.—D. Valentin Gomez.

(Se continuará.)

JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

PROVINCIA DE BARCELONA.

Juntas de distrito electorales de esta ciudad.

DISTRITO PRIMERO.

Presidente, D. Pedro de Veciana y de Marti.—*Vicepresidente*, D. Ignacio Roxlo.—*Vocales*: don Jorge Codino, D. José Canaliar, D. Bruno Cabol, D. Pancracio Barnosell, D. José Costa, D. Domingo Sanz, D. Ramon Mano, D. Jaime Crexell.—*Secretario*, D. Manuel Hinar.

DISTRITO SEGUNDO.

Presidente, D. Juan Campilla.—*Vicepresidente*, D. Juan Cors.—*Vocales*: D. Isidoro Prat, don Juan Borea, D. José Farres, D. Antonio Fort, don José María Cuyar, D. Francisco Rosell, D. Juan Sola.—*Secretario*, D. Baldomero Pozo.

DISTRITO TERCERO.

Presidente, D. José Fortuny.—*Vicepresidente*, D. José Palou.—*Vocales*: D. Domingo de Caramberto, D. Antonio de Sangenir y Rosell, D. Miguel Sanestevan, D. Ramon Juan Ribera, D. Gabriel Julia, D. José Pajes y Cabañeros, D. Francisco Bassols, D. Ramon Fornet.—*Secretario*, D. Fidel Juan Balmes.

DISTRITO CUARTO.

Presidente, D. Joaquin Boch.—*Vicepresidente*, Benito Fosá.—*Vocales*: D. Mauricio Recolom, D. Pablo Mora, D. Federico Miracle, D. Salvador Garafa, D. Cristóbal Serdañon, D. Pablo Piñana, D. Ricardo Cardona y D. Juan Roca.—*Secretario*, D. Miguel Font y Cerdá.

DISTRITO QUINTO.

Presidente, D. Francisco Armengol.—*Vicepresidente*, D. Manuel Oller.—*Vocales*: D. Domingo Costa, D. José Henger, D. Francisco Altunia, don Antonio Serrat, D. José Forgas, D. Magin Mas, D. Miguel Molos y D. Pablo Martorell.—*Secretario*, D. Francisco de P. García.

Publíquese de órden de la Junta Central.—*El Vicepresidente*, Cándido Nocedal.—*El Secretario*, Vicente de la Hoz y de Liniers.

Extranjero.

ESTADOS-UNIDOS. Hé aquí las últimas noticias de la América central, recibidas por el correo del Istmo en los Estados-Unidos, y que nos trasmiten los periódicos de aquella nacion:

«El gobierno de Washington reclama una indemnizacion de 94.465 pesos por el apresamiento del vapor *Montijo*, y otra por los perjuicios que sufrieron los americanos en los desórdenes de Panamá.

»El gobierno de Colombia parece que no puede pagar las sumas que se le exigen, porque la compañía del ferro-carril ha dejado de abonarle los 250.000 pesos anuales, á pesar de que sus productos son hoy mayores que nunca.

»La llegada del vapor de guerra americano *Pansacola* á Panamá, la presencia del *Nipsic* en Aspinwall y la noticia de que el almirante del Pacífico va á ir con su buque al Istmo, todo para hacer buenas las reclamaciones pendientes, han alarmado al pueblo de Panamá y al gobierno de Colombia.

»El periódico semioficial del Istmo cree que la falta de pago por parte de la compañía del ferro-carril y las exigencias apremiantes de los Estados-Unidos tiene por objeto conseguir el terreno para la construccion del canal interoceánico.

»El vapor filibustero *Virginia* parece que se preparaba para salir á la mar, y el español *Pizarro* lo vigilaba de cerca.»

ALEMANIA. Varios periódicos alemanes, y entre ellos *El Wanderer* y la *Gaceta de Spener*, afirman con cierta solemnidad que la alianza defensiva entre Alemania é Italia es un hecho consumado, y que se está negociando en San-Petersburgo para obtener la adhesion de la Prusia á dicho tratado. Esa alianza sería dirigida más bien contra el Austria que contra la Francia. Estas noticias, que llegan de Berlin, las desmiente el periódico *La Italia*; pero *La Liberté* de Paris considera que si esas noticias no son ciertas, por lo ménos son lógicas, como consecuencia de la política ambiciosa de M. de Bismark.

—Se asegura que gran número de oficiales de ingenieros y de estado mayor alemanes recorren actualmente las poblaciones de Alejandría, Verceil, Novara, Milan, Turin, Bergamo, Peschiera, Verona, Brescia, etc., mientras otros visitan las costas del Mediterráneo y del Adriático.

Estos mosquitos anuncian tempestad.

ROMA. Al *Diario de Barcelona* escriben con fecha 15 de marzo:

«El dia en que comuniqué á V. la noticia de la muerte de José Mazzini, estaba yo muy léjos de imaginar que la Cámara de diputados decretase su apoteosis. Sin embargo, esto ha sucedido, y ha sucedido de un modo inesperado. Ex-ministros del rey, como por ejemplo el Sr. Ratazzi, han sido los autores de una proposicion que tendia á asociar á toda la Cámara, inclusos los ministros del rey, al duelo público. Y la Cámara ha aprobado esta proposicion por unanimidad; y como si esto no bastase, el presidente de la Cámara, hombre adicto al ministerio, ha venido á añadir el peso de su palabra para elogiar á José Mazzini. Ni un solo diputado monárquico se ha abstenido, ni siquiera el Sr. Minghetti, que ambiciona la herencia ministerial del Sr. Lanza.

»Pero ha habido más todavía. Despues de dado por la Cámara este ejemplo, los ayuntamientos y todas las corporaciones se levantan para tomar su parte en el entusiasmo comun. El ayuntamiento de Génova ha reclamado los restos mortales de su conciudadano para depositarlos en el cementerio con los mayores honores. De Génova ha ido un médico expresamente para embalsamar el cadáver y hacerlo conducir despues á su destino.

»Ayer se verificó el entierro en Pisa, donde se habian dado cita todos los amigos del difunto. Todos los habitantes de la ciudad estaban en movimiento, por ser cumpleaños del Rey Víctor Manuel y de su hijo el príncipe Humberto.

Ni esto basta todavía. Ayer un diputado, el señor Macchi, pidió que se discutiese con urgencia una exposicion en que se solicitaba autorizacion para colocar los restos de Mazzini en la iglesia de Santa Cruz de Florencia; y en realidad se declaró urgente la discusion. Verdad es que Mazzini ha sido más modesto, y ha dispuesto que se le entierre al lado de su madre, en el cementerio de Génova. El partido republicano, viéndose secundado de esta suerte por la Cámara de diputados y por el gobierno, se ha envalentonado mucho, y está soñando en las más grandes cosas. El domingo se hará una gran manifestacion que sirva de contrapeso á la manifestacion monárquica que hubo ayer, y en la que tomaron parte la Guardia nacional y la tropa de línea. Todas las asociaciones están invitadas á la manifestacion que de la plaza del Popolo irá al Capitolio para colocar el busto de Mazzini en una de las salas del ayuntamiento.

«Todas las esquinas de esta ciudad están llenas de manifiestos mazzinianos en que se invita á los ciudadanos á izar la bandera nacional, cubierta con un crespon negro. Ayer los mismos ciudadanos desplegaban esa bandera para felicitar al Rey y á su hijo. Todo va á las mil maravillas, y las dos soberanías no tienen nada que envidiarse. Pero Mazzini tendrá sobre el monarca la ventaja de que los honores régios que se le tributan serán un *homenaje espontáneo* de la poblacion sin necesidad de órdenes oficiales. Este es el lenguaje que zumba en mis oidos, en medio de todo este entusiasmo demagógico que se ostenta en Roma bajo el cetro de Víctor Manuel.

»El rey no está en Roma, y no es probable que venga en breve. El banquete de palacio ha sido presidido por el príncipe Humberto y la princesa Margarita.

»Entre tanto, la Cámara sigue discutiendo los proyectos rentísticos del Sr. Sella, sin otro incidente que las censuras muy repetidas del sistema seguido por el ministro de Hacienda. El Sr. Billio, diputado de la extrema izquierda, ha tocado á la cuestion ministerial, como tambien lo hizo ayer el Sr. La Porta, tambien de la izquierda. Este último preguntó en dónde estaba la mayoría, y dijo que en adelante sería preciso tomar otro camino. El momento es crítico, añadió el Sr. La Porta; no debemos dar vida al ministerio con el miedo que la izquierda inspira.

»El Sr. Ratazzi, autor de la apoteosis de Mazzini, se remueve, y quisiera derribar al ministerio en la discusion de los proyectos rentísticos. Al efecto, la izquierda tendrá una reunion para contar sus fuerzas y ponerse de acuerdo. Es positivo que la derecha está dividida, y que en un momento dado la fraccion disidente, unida á la izquierda, puede dar el golpe fatal.

»Esto explica bastante nuestra situacion, y los incidentes alarmantes que la acompañan.»

INGLATERRA. El *Pall Mall Gazette* de Lóndres nos suministra algunos pormenores acerca de una reunion celebrada el sábado último por el comité de la *Internacional*, encargado de organizar el *meeting* conmemorativo de la insurreccion de París el 18 de marzo. Presidia un tal Jung, y se fijó el programa de las resoluciones que debian someterse al *meeting*. La primera de ellas consigna que «el glorioso movimiento del 18 de marzo debia considerarse como preludio de una gran revolucion social.» La segunda condena á la sociedad existente bajo todas sus formas, tanto monárquicas como republicanas. La tercera contiene una especie de apoteosis de la *Internacional*, contra la cual se arman hoy todos los gobiernos.

El telégrafo nos ha anunciado que el *meeting* donde debian oirse tales lindezas no pudo verificarse porque el propietario de Saint-Georges Hall se negó á poner la sala á disposicion de los refugiados franceses. Préviamente informada de esta negativa, la reunion presidida por el ciudadano Jung decidió no hacer caso de ella, y á la hora fijada presentarse en masa á las puertas de la sala y demandar en justicia al propietario si se les prohibia la entrada.

Es verdaderamente escandaloso el espectáculo que están dando en Lóndres los comunistas parisienses refugiados. Con sólo pasar el Estrecho han conquistado impunidad los mayores criminales, y continúan descaradamente su propaganda bajo el amparo protector del Consejo general de la *Internacional*. No somos partidarios del derecho de extradicion; pero hechos como éste son mengua é ignominia de la justicia humana.

Provincias.

En *La Conviccion* de Barcelona leemos lo que sigue:

«Badalona 18 de marzo.

»Tiempo hacía que no habia escrito á Vds. por falta de sucesos de alguna gravedad acaecidos en esta villa; pero hoy vuelvo á reanudar mi correspondencia para comunicarles que los oficiales cordeleros de esta se han declarado en huelga, pidiendo un aumento de dos reales en su jornal y disminucion de horas, por lo que se han cerrado algunas fábricas, entre ellas la de los Sres. Garriga y Matas.

»Como este oficio era el más predilecto entre la clase trabajadora de la poblacion, ha reducido á la miseria á muchas familias, y otras están próximas á experimentar el mismo mal.

»En esta industrial poblacion nunca se habia conocido una huelga, y la gente aprovechaba las que habia en esa, que les producia más y más trabajo; pero ahora la *Internacional* empieza á tomar asiento entre nosotros, y si este mal no se remedia, dentro de poco sentiremos los efectos promovidos por aquellas causas que tan elocuentemente nos demostró el señor K. en uno de sus últimos escritos.

»Los progresistas de esta, que han salido derrotadísimos en las pasadas elecciones, despues de haber asegurado su triunfo á D. Bernardo, por ser muy impopulares, han abierto una Tertulia por el estilo que el Sanhedrin de Madrid, en la que hay tambien calamares y boqueras; pero sus contiendas no son tan fuertes, entendiéndose muy bien en la formacion de un somaten para el que han alcanzado armas del capitan general de Cataluña, á pesar de no haber ninguna ley que proteja semejante milicia á ciencia y paciencia de nuestras autoridades populares.—F.»

Escribe *La Tertulia* de Alicante:

«Anteayer por la mañana recorrian la poblacion unos cuantos marineros ingleses por demás ébrios, dando escándalo.

»Intimados para que fueran á bordo, se dirigieron inmediatamente hácia allí, dando, por supuesto, sendos batacazos; pero no bien llegaron al muelle la emprendieron con un carabinero, á quien maltrataron de palabra; y ya iba éste á hacer uso de sus armas, cuando aquellos, comprendiendo que lo iban á pasar mal, emprendieron la fuga, arrojándose uno de ellos al mar entre el asombro y los gritos de los espectadores, pues todos temian, y con razon, que se ahogase. La tripulacion de un buque español, cercano al sitio de la ocurrencia, le soltó un cabo para que se agarrara; pero el inglés no quiso, y poco á poco se iba al fondo. Inmediatamente fueron en su auxilio un bote inglés y otro de sanidad, y, despues de penosos esfuerzos, lograron salvar á aquel infeliz cási sin aliento, pues todas sus fuerzas se habian agotado.»

El mártes se decia en Sevilla que habia sido robada toda la plata que habia en la iglesia de Carrion de los Céspedes.

Dicen de Valladolid que en el rio Duero, término de Villabáñez, ha aparecido ahogado un hombre como de cuarenta años; pero que el mucho tiempo que llevaba en el agua el cadáver hizo dudar al párroco del pueblo si sería persona humana; por lo que no queriendo darle sepultura en lugar sagrado, lo hizo á instancia de algunos individuos del ayuntamiento.

Dice *El Eco de Cartagena* que noches pasadas robaron la delegacion del Banco de España en aquella ciudad, perforando al efecto una pared medianera, y sustrayendo 8.500 rs.

Ayer han debido reunirse en Barcelona los fabricantes de tejidos en aquella provincia, con asistencia de una comision de operarios, con objeto de fijar las tarifas que en adelante deberán regir para la mano de obra.

Parece que un vecino de Valladolid ha construido dos máquinas, una para remover la tierra, haciendo el servicio de los mejores arados, y otra para sacar agua, pudiendo competir con las bombas de más potencia.

LA ESPERANZA.

MADRID 22 DE MARZO.

BOLETIN DEL DIA.

—«Apuesto á que no se llega á las elecciones, á que no concluye la Semana Santa en paz y gracia de Dragonetti.»

—Me parece que se equivoca V.: se pasa la Semana Santa, se llega á las elecciones, pero los dias de las elecciones no se pasan sin que llegue lo consabido.

—Podrá ser, pero abrigo distinta opinion: yo creo que se llega á las elecciones, y se pasa de las elecciones; pero que no se llega á la reunion de Córtes, y que para entónces se atasca el carro de la situacion.

—¿Y por qué así? ¿Por qué no se ha de llegar á la reunion de Córtes, si apénas reunidas tiene que venir lo otro por necesidad, y vendrá fijamente?

—Repito que apuesto á que no se llega á las elecciones.

—Hombre, á mí me parece que se llega á las elecciones, pero á tanto como á apostar no me atrevo.

—Y yo que creo que se llega á los dias próximos á la reunion de Córtes, tampoco apuesto á que no se llega.

—Ciento contra uno á que de todos modos no se llega al 6 de mayo.

—¡Mire V. qué gracia! Esa apuesta la hacemos todos, y no la acepta nádie. ¡Como si apostase usted que la semana que viene no traerá un mártes!

—Vamos, les digo á Vds. que sé fijamente que Serrano ha dicho: «Estas cartas tengo; de nada respondo; pero es preciso correr el albur.»

—No es eso lo más grave. ¿No han leido Vds. el artículo de *La Política*, inspiracion de los once hombres de corazon, que dice en suma: «Al vado, ó á la puente: ó nos quedamos sin Sagasta, ó nos volvemos con Montpensier?»

—Pues miren Vds., lo de Cádiz ha sido más grave de lo que se dice y se cree; á mí me consta que habia tropa comprometida, y que la cosa estuvo en un tris.

—¡Toma, toma! Como algo de eso se está preparando todavía en otras capitales.

—Sí; pero tampoco el radicalismo y la cimbrería se descuidan. Se me ha dicho que echarán á la calle las fuerzas de que disponen, y una de dos: ó se les llama, ó se unen con los republicanos.

—Algo de eso debe de haber, porque los republicanos, que decian que no podian más, y que estaban resueltos á todo, han demorado el llevar adelante su resolucion por unos dias.

—Sí; pero entre tanto los que callan esperando el momento, ya próximo, de hablar con la elocuencia del fuego, son los internacionales. Sé dónde están los depósitos, y me han enseñado la lista de las doscientas casas que..., y me han fijado el dia: del 28 al 31.

—¿Y no dicen Vds. nada de los carlistas? ¡Pues si yo dijera todo lo que sé! En todas partes tienen hechos sus aprestos, y ansían que llegue la hora y se dé la señal, que obedecerán todos como un solo hombre.

—Apuesto á que no se llega á las elecciones.

—Apuesto á que no se pasa de los dias de elecciones.

—Apuesto á que no tarda la cosa más de tres dias despues de las elecciones.

—Apuesto á que no se demora la cosa tres dias despues de la reunion de Córtes.

—Apuesto ciento contra uno á que de todos modos no pasa el 6 de mayo.

.....

Y no se oyen otras frases que esas en los corrillos de la plaza de la Cebada como en los de la Carrera, y en los cafés como en las tertulias. Y no hay mas noticias del dia.

LA COALICION NACIONAL.

Enemigos constantísimos de la farsa electoral, en la que jamás hemos creido pueda librarse la felicidad de la pátria, sino obstante para vencer esa arraigadísima repugnancia nuestra á tales luchas, no mediase hoy como media un precepto dictado por la alta sabiduría del que tiene legítimo derecho á imponérnoslo, y cuya voluntad soberana acatamos, y con la más profunda sumision obedecemos, todavía el ver la fuerte impresion de disgusto que la coalicion nacional ha causado al gobierno de D. Amadeo, manifestada de una manera tan violenta como imprudente, en recientes y originalísimos documentos, hubiera bastado para hacernos deponer la natural aversion que las ficciones parlamentarias nos inspiran, y decidirnos á tomar resueltamente parte en la expuesta alianza de las oposiciones, y batallar á su sombra.

Es muy cierto que Dios ciega á los que quiere perder. Sólo, en efecto, una ceguedad apénas comprensible; sólo un impulso de despecho frenético pudo inspirar al gobierno el ridículo telegrama que, fingiendo rechazada en todas partes la coalicion, comunicó á sus agentes de provincias, y que estos se apresuraron á hacer público, y la violenta circular que contra el mentado acuerdo asimismo ha dado á luz.

Una política meramente cuerda, sin pecar de hábil, aconsejaba al gobierno, por más que le lastimase la coalicion, aparentar la más completa indiferencia hácia ella; mas en vez de proceder de este modo, adoptó, en su ceguera y en su frenesí, para desautorizarla, los medios más contraproducentes: uno, que le ha puesto de todo punto en ridículo, el del famoso telegrama; y otro, que revela el terror que la coalicion le causa, cual es la circular.

La incoherencia de las ideas que en ella campean; el afan con que pretende justificar su conducta y constitucionalismo; las invectivas y los anatemas que contra la coalicion lanza, y las no disimuladas amenazas en que prorumpe, dando, digámoslo así, á sus seides carta blanca para desbaratarla, so pretexto de defender la legalidad, dan bien claramente á entender el disgusto profundo con que, en las altas esferas del poder, se ha visto realizada la coalicion.

El impertérrito Sagasta no se detiene ciertamente en nimiedades, y arrostra por todo. Atrévese á decir, y no es poco atreverse, que el gobierno que preside, *esclavo de la ley*, sólo *aspira á conservar la Constitucion del Estado*; y esto lo dice á la faz del país, al que, contraviniendo la Constitucion, se arrancan contribuciones no votadas por las Córtes; á la faz del país, que ve destituir arbitrariamente ayuntamientos y diputaciones, como en los mejores tiempos de Narvaez ó San Luis, y perseguir á la imprenta rudamente, combatiendo la libre emision del pensamiento, que la misma Constitucion protege. Ante el país que presencia todos estos y otros abusos con escándalo, se atreve el Sr. Sagasta á llamarse esclavo de la ley.

No es ménos insólito el furor con que condena la coalicion, tachándola de acto ilícito *condenado por la moral*, sin tener en cuenta que si ocupa la ministerial poltrona, débelo á una coalicion verdaderamente inmoral, puesto que se concertó entre partidos que acababan de combatirse á muerte, de difamarse y manifestarse los rencores más profundos, abdicando además, los que conservadores se decian, principios que hasta entónces habian venido sustentando. Nada de esto acontece hoy entre las oposiciones, ni odios implacables tienen que acallar ante la perspectiva de la inmediata posesion del presupuesto, ni ceden un ápice en sus principios y doctrinas, concertándose únicamente, como es lógico, cuerdo y natural, contra la fuerza abusiva del poder, y para defenderse de otra union adversa en las regiones de aquel realizada.

El ministro asegura que *es una verdad la fusion de los elementos que vinieron á componer esta situacion*. Afirmacion ridícula que en el mismo afan con que se hace, se evidencia que la verdad es lo contrario de lo que ella dice. ¿Estarán juntos en concertada paz, ni hoy ni nunca, los alfonsinos de Cánovas, los montpensieristas de Rios y Rosas, los fronterizos amadeistas de la víspera y los sagastinos que ántes de ser amadeistas lo fueron todo? Si cualquiera de estas fracciones, que juntas hoy participan del mando, en cuyo dominio cada una de ellas aspira á prevalecer luego, se viera excluida, ¿no acudiria presurosa á proclamar, como otras veces, la coalicion contra el gobierno, ó acogerse á ella si estaba hecha? Véase por esto cuál es la coesion y la fuerza de esa fusion decantada.

Lo que sus autores querian era que las oposiciones aisladas y desacordes, mútuamente se combatieran, para en esta discordancia, cometiendo impunemente el gobierno todo género de abusos, atropellos, ilegalidades, escamoteos y demasías, arrollarlas y vencerlas en detalle; pero aun en eso se engañaban miserablemente, pues si las oposiciones no se hubieran concertado para combatir la arbitrariedad prepotente, jamás la hubieran autorizado tampoco, ni hubieran consentido en prestarse á ser víctimas de ella, sino que la hubieran abandonado el campo retrayéndose.

No van, pues, como falsamente se supone, las coaliciones *á librar al éxito dudoso de azares y de sucesos desconocidos, la suerte y el porvenir de la nacion.*

Llevan, por el contrario, puesta la mira en un alto fin y en un patriótico propósito. ¿Puede nádie adivinar los dias de luto y desgracia que á la pátria esperan en manos de esas ambiciosas fracciones agrupadas en aparente fusion, y aun hoy mismo mal unidas, ante la imponente coalicion de las oposiciones? ¿Y se atreven todavía esos mal fusionados bandos á apelar á las clases conservadoras, conjurándolas á que acudan á salvar los intereses fundamentales de la sociedad comprometidos, siendo ellos precisamente los que más que nádie los ha puesto y ponen en inminente riesgo? ¡Ah! ¡Cómo sienten el vacío que en torno suyo se hace! No teneis en vuestro séquito (y el lenguaje desesperado en una parte, suplicante en otra, de vuestra circular bien lo demuestra), no teneis con vosotros más que la fuerza oficial de que disponeis; más que el presupuestívoro elemento que mientras devora al país os es adicto.

Que esa fuerza se ostentará en la próxima campaña en su mayor lujo y extension; que se tratará á los coaligados como á bandidos, segun ya pide, como cosa urgente, un periódico unionista, no lo ponemos en duda; pero tampoco dudamos que no habrá español digno de este nombre que no acuda al campo legal á que se le cita, dispuesto á defender á todo trance el honor y la dignidad de la pátria al grito de ¡España para los españoles!

Valentin de Novoa.

Orense 16 de marzo de 1872.

HABLEMOS CLARO.

Los fronterizos han comprendido que necesitaban decir algo en defensa de la dinastía de Saboya y en contra al ménos del niño D. Alfonso, en vista del artículo de *La Política* de que ayer hablamos. Pero nótese que *El Debate* (así se llama el periódico fronterizo encargado ayer de abogar por don Amadeo) no se refiere para nada á Montpensier, ni ménos cita ni alude siquiera indirectamente á *La*

© Biblioteca Nacional de España